



REPÚBLICA DOMINICANA



Por EVA MARTINO GÓMEZ, colegiada nº15.582

[Programa Comunitario de Educación Integral "Futuro Vivo"]

1. Presentación

Después de varios meses tras recibir la invitación de Javier Muñoz, finalmente me he decidido a escribir este artículo. Realmente no sé si os será de utilidad o no, por la peculiaridad de mi situación en República Dominicana.

Mi nombre es Eva Martino Gómez. Estudié Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos en la Universidad Politécnica de Valencia, terminando en el año 1999. Aprobé la oposición al Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos del Estado en el año 2000 y tras un año de prácticas, comencé a trabajar en el Centro de Estudios de Puertos y Costas (perteneciente al Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas) de Madrid en el año 2001. Realicé un Magister en Cooperación Internacional en la Universidad Complutense de Madrid, a través del Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. Comencé los estudios de doctorado en la Escuela de Caminos de Madrid, llegué a obtener el Diploma de Estudios Avanzados, pero decidí retrasar mi tesis doctoral hasta que encontrara un tema que me apasionara. Me enfrenté con el dilema de encontrar poco sentido al trabajo que realizaba en el CEDEX (que, sin embargo,

“Es verdad que a los ingenieros de caminos nos forman para las grandes obras, los grandes proyectos, más a nivel "macro": estatal, regional... pero las obras pequeñas como puede ser una letrina o un camino, que tienen una repercusión tan grande en la vida de la gente sencilla, tienen también su encanto”.





me encantaba: me gustaba la investigación, los modelos matemáticos, la elaboración de informes...) y poca utilidad a los estudios que realizaba. Me preguntaba: "Habiendo tanto dolor y sufrimiento en el mundo, ¿para qué sirve un ingeniero de caminos?"

Entonces conocí Futuro Vivo. Viajé unos cuantos veranos a la República Dominicana y tomé contacto con la pobreza en la que vive la mayor parte de la población mundial. Descubrí que me apasionaba descubrir que podía hacer algo para ayudar a gente que no tenía nada, y que sí que "servía para algo".

Me trasladé a la República Dominicana por un año para ejecutar un proyecto de saneamiento y comenzó entonces mi planteamiento vocacional como religiosa, que me llevó a profesar como Carmelita de la Enseñanza en el año 2011.



Actualmente, pertenezco a la comunidad religiosa del pueblo de Guerra y soy la encargada de proyectos del Programa Comunitario de Educación Integral Futuro Vivo (que podéis conocer en [este enlace](#)). Mi función básicamente consiste en conseguir financiación para las diversas actividades del programa a

través de proyectos. Es decir, elaborar proyectos de desarrollo (junto a otras personas del Equipo de Futuro Vivo) para realizar mejoras en la escuela (construcción de aulas, mejora del patio de recreo, planes de mejora de la calidad educativa) o en las comunidades (construcción de letrinas, mejora de viviendas, drenaje de lagunas, redes de abastecimiento y depósitos de agua, caminos vecinales...).

2. La República Dominicana

2.1. Contexto físico.

La República Dominicana ocupa las dos terceras partes orientales de la isla llamada antiguamente La Española con una extensión de 48.442 km², siendo la segunda en tamaño de las Antillas Mayores. Se asemeja a una irregular tortuga de elevado caparazón rodeada por el mar de las Antillas. Limita geográficamente: al Norte, con el océano Atlántico; al Sur, con el mar Caribe; al Este, con el canal de la Mona, que la separa de Puerto Rico; al Oeste, con la República de Haití.

La geografía del país es muy rica en accidentes de diferentes tipos. Es un territorio muy variado, aunque sea pequeño, siendo el relieve dominicano el más notable de las Antillas. La República Dominicana, a pesar de su reducida extensión, ha sido dividida en 20 regiones morfológicas.

Sus tres cordilleras principales atraviesan el territorio nacional: la Central, la Septentrional y la Meridional. En la Central se levanta el Pico Duarte, el más alto de las Antillas, con 3.175 m de altura.

El Valle del Cibao, el más grande con 6.500 km² y el Valle de la Vega Real, es donde se cultivan las mejores frutas, vegetales y otros productos agrícolas del país. Los ríos más importantes son el Yaque del Norte, Yaque del Sur, Yuna, Ozama, Higuamo y el Artibonito - río internacional entre República Dominicana y Haití. En la región Sur está el Lago Enriquillo, situado a 44 m por debajo del nivel del mar, donde existe una población de cocodrilos.



La posición geográfica de la República Dominicana se localiza entre los 17° 30' N y 20° N y 68° 20' W y 27° W. La división política del territorio es de 29 provincias y un distrito nacional.

2.2. Contexto cultural.

La mayoría de los dominicanos son fruto del mestizaje entre españoles y esclavos africanos, con un pequeño componente indígena (taíno). El idioma oficial es el castellano (si bien la población haitiana habla en créole) y la religión mayoritaria es la católica, aunque existen numerosas sectas evangélicas.

Los *campes* son aldeas rurales de población dominicana, dedicada a los trabajos agropecuarios. Los *bateyes* se originaron como aldeas organizadas por el Consejo Estatal del Azúcar para los emigrantes haitianos que traía a trabajar en los campos estatales de caña de azúcar. En los bateyes existía una población estable (haitiana y dominicana) y otra temporal (haitiana). En la actualidad, el Estado Dominicano ha dejado de explotar esos campos de caña, por lo que los bateyes han pasado a ser aldeas similares al resto de campos, pero con mayor índice de población haitiana. Existe una pobreza extrema en los bateyes haitianos, con graves casos de desnutrición y mortalidad infantil del 15% en los tres primeros años.

2.3. Contexto histórico

Los primeros pobladores de la isla pertenecían al grupo étnico de los taínos. Eran comunidades de pescadores y recolectores, que practicaban una agricultura rudimentaria.

En diciembre de 1492, Cristóbal Colón llegó a la isla Quisqueya que él llamó "La Española", iniciando así la colonización europea de América. En el siglo XVI, las durísimas condiciones de trabajo, sumadas a las epidemias y la represión, habían reducido considerablemente la población indígena. Ante tal situación, se propuso recurrir a los africanos, que fueron traídos como esclavos.

Entre los siglos XVI y XIX, La Española sufrió varias invasiones provenientes de la vecina Haití, hasta que logró independizarse en 1865. Estados Unidos la invadió en 1916, imponiéndole un protectorado hasta 1924. Rafael Leónidas Trujillo, apoyado por las fuerzas norteamericanas, asaltó el poder en 1930 y gobernó dictatorialmente. Sus crímenes fueron tantos y tan monstruosos que finalmente fue asesinado en 1961.

Tras una rebelión popular en 1963, se realizaron las primeras elecciones democráticas del país, en las que resultó elegido presidente el escritor Juan Bosch. Siete meses después otro golpe restituyó en el poder a los mismos militares de la dictadura trujillista. En 1965 estalló una rebelión constitucionalista que fue aplastada por Estados Unidos, que prepararon el acceso al poder de un condicional de Trujillo, Joaquín Balaguer. En agradecimiento, abrió las puertas del país a la explotación de las multinacionales, particularmente la "Gulf and Western", que pasó a controlar la industria azucarera y adquirió gran influencia política.

Entre 1978 y 1996, la presidencia del país osciló entre el PRD (Partido Revolucionario Dominicano) y el PRSC (Joaquín Balaguer), deteriorándose alarmantemente la situación económica y social. En 1996 fue elegido presidente Leonel Fernández, (Partido de Liberación Dominicana, PLD), quien tuvo que afrontar una situación socio-económica explosiva. En el 2000 le sucedió Hipólito Mejía (PRD), quien dejó al país sumido en una grave crisis económica y social. En el 2004 volvió a salir elegido presidente Leonel Fernández, quien en un corto periodo de tiempo devolvió al país la estabilidad económica. En el año 2012 ha vuelto a resultar vencedor el PLD, pasando a ser presidente del país Danilo Medina.

Según diversos estudios nacionales e internacionales, alrededor de la mitad de la población dominicana vive actualmente en estado de pobreza. De ella, 1.105.000 personas padecen una situación de indigencia. El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas reiteró su llamada de atención al gobierno dominicano por el desalojo de centenares de familias pobres. Al agravarse la



situación económica, muchos dominicanos pasaron a emigrar ilegalmente hacia países vecinos, principalmente Puerto Rico y Estados Unidos.

2.4. Contexto económico.

Tradicionalmente, la economía del país se ha fundamentado en cinco sectores: el turismo, la construcción, las telecomunicaciones, las zonas francas y el envío de remesas (ahorros) por parte de los emigrantes dominicanos que se encuentran fundamentalmente en Estados Unidos, Puerto Rico y en Europa.

El **turismo**. Tras los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 no ha recuperado el nivel de prosperidad vivido hasta la fecha. Varios negocios de este sector han cerrado y parte del capital extranjero “se ha marchado” del país en busca de mercados más rentables.

La **construcción**. La fuerte inflación económica y la dependencia de insumos importados vienen provocando una fuerte devaluación de la moneda nacional (el peso, RD\$). Todo esto, unido a la escasa inversión pública en este sector, hacen que no sea un motor de riqueza y en la actualidad registre muy poco movimiento.

Las **telecomunicaciones**. Este sector está en plena expansión, sobre todo en lo referente a la telefonía móvil (celular) y a las redes telemáticas, pero dado que las empresas que lo desarrollan son todas extranjeras, no se puede afirmar que la riqueza generada revierta y se distribuya entre la población.

Las **zonas francas**. Según el informe económico del Banco Central, el país cuenta con 524 empresas en zonas francas, la mayoría concentradas en el Norte del país. Las exportaciones dominicanas tienen su mayor fuente en las zonas francas, en las cuales cerca del 60% es manufactura textil. La competitividad buscada en las zonas francas contribuye, la mayoría de las veces, a que convivan dos tipos de discriminaciones: la de género y la racial, que provocan la degradación de los niveles de vida de ambos colectivos.

Las **remesas de emigrantes** aportan cerca de 2.000 millones de euros a la economía dominicana, lo que representa un 10% del producto interno bruto. Se estima que un 40% de las familias dominicanas se benefician de las remesas, que ayudan a solventar a familiares desempleados o para la manutención de sus hijos/as residentes en República Dominicana. Se estima que actualmente residen unos 1,5 millones de dominicanos y dominicanas en Estados Unidos y unos 150.000 en Europa.

No es de extrañar que semejante situación económica “anime” a la población dominicana a emigrar como única opción para mejorar su nivel de vida (aquí las “pateras” se llaman “yolas” y el Norte es EEUU).

La falta de energía eléctrica se ha convertido en el común denominador de la vida diaria de los dominicanos. Apagones diarios no programados y por tiempo indefinido afectan a toda la estructura económica y social dominicana. En numerosas regiones, también es común la falta de suministro de agua.

2.4. Estado de la Educación en República Dominicana.

La República Dominicana no escapa a la situación mundial y latinoamericana. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (dependiente de la O.E.A.) en su informe sobre los Derechos Humanos en la RD en el capítulo XI dedicado a la Situación de los Menores en la República Dominicana, afirma:

“420. La educación en la República Dominicana aún enfrenta graves problemas, a pesar de los esfuerzos por parte del Estado dominicano. Esto se observa en los índices de educación, tasas de analfabetismo y asistencia escolar de los menores.

421. Según el Banco Mundial, el 13% de los niños entre 7 y 14 años no asisten a las aulas debido a que se dedican a trabajar o se quedan en sus hogares realizando tareas domésticas. Un 11% trabaja y estudia al mismo tiempo, lo que significa que una cuarta parte de la población de menores se ve imposibilitada de continuar una educación que les permita capacitarse.



422. El índice de analfabetismo de menores en la República Dominicana es relativamente alto. Según la UNICEF el 15,6% de los menores entre 10 y 17 años no saben leer ni escribir, y sólo 25 de cada 100 adolescentes entre 15 y 17 años han cursado la escuela secundaria. La deserción de los menores de las aulas de clase para convertirse en entes productivos, sustituyendo los libros por el trabajo, es probablemente el problema más grave que enfrentan los niños”.



3. Vivir en República Dominicana.

República Dominicana tiene dos caras: la de los que tienen dinero (mucho dinero) y la de los que no lo tienen. Yo la que conozco bien es esta última; quizás los que vayan al país con una empresa internacional lleguen a conocer mejor la otra. Ambos mundos viven de manera totalmente ajena, como si se desconocieran el uno al otro. El lujo de la clase alta es desorbitante: una familia puede tener varios automóviles caros ("jeepetas"); viajar con frecuencia al extranjero, especialmente a Estados Unidos (o irse a Miami a comprar helado o ropa...); tener una criada que cuida a los hijos de manera continua... Este mundo se comporta como si la extrema pobreza en la que vive la mayor parte del país no existiera.

El otro mundo lucha por sobrevivir. Debe enfrentarse a un entorno hostil que no reconoce la dignidad de la persona. La asistencia sanitaria es gratuita (si

consiguen que les atiendan en los hospitales), pero no así todas las pruebas que deban realizarse (radiografías, análisis, operaciones...) ni los medicamentos. Los inmigrantes haitianos, especialmente, y en general la población más pobre, tiene dificultades para ser atendidos de manera "real" (encontrando el origen del problema de salud y poniendo remedio para superarlo) por el personal sanitario, además de para dar seguimiento personal al diagnóstico (no tienen dinero para las pruebas ni la medicación, no comprenden lo que se les dice, no se toman la medicación como deben, no van a la cita cuando toca...).

El sistema educativo es amplio, pero de muy baja calidad, lo que conlleva fuertes lagunas formativas incluso en profesionales. Las horas de docencia son pocas y la calidad de las clases es baja, aunque la cobertura es de aproximadamente el 99%.

La población dominicana resulta muy agradable al trato, destacan por ser acogedores y cariñosos. Es un país que te abre fácilmente las puertas y te permite tomar iniciativas, siempre que respetes su independencia y particularidad cultural. Sin embargo, no les gusta decir que "no" ni que "no saben" (dirán "sí, ahorita" y "no sé bien"), lo que dificulta enormemente para un español llegar a descubrir qué piensan realmente. El clima es caluroso y húmedo, con escasa variación a lo largo del año. Hay un "frito" en diciembre que se parece a la primavera por la noche, aunque durante el día sigue haciendo el calor. La época seca es de enero a abril (le suelen llamar "Cuaresma", y hay una complicada teoría sobre cuándo es macho y cuándo hembra, que no creo ser capaz de explicar aquí).

La época ciclónica es aproximadamente de septiembre a noviembre, aunque siempre resulta un poco impredecible. Los ciclones no presentan gran peligro para la vida si se tiene una vivienda con techo de hormigón ("de plato"), dado que se avisa en las noticias con suficiente antelación. Cuando hay peligro, se suspenden las clases y el trabajo. Conviene tener en cuenta que los ciclones tienen forma de elipse; después de las lluvias, viene el "ojo" con buen tiempo,



pero luego vuelven las lluvias y el viento (que ellos siempre llaman "brisa", aunque sea un huracán) otra vez.

Lo peor del clima son los mosquitos (aunque después de unos meses, y aunque parezca mentira al principio, el cuerpo se acostumbra y se suaviza la reacción alérgica a la picadura) y el calor (que junto con la humedad producen un agotamiento fuerte del cuerpo). Esto conlleva que el ritmo físico sea más lento, y conviene adaptarse a él si no quieres tener una lipotimia o desesperarte porque el resto del país va más despacio que tú.

El agua del grifo ("la llave") no es potable NUNCA. Se debe comprar para beber siempre agua embotellada, no en bolsas (palabra con connotaciones sexuales que conviene no usar, sino "funda"). Para evitar el riesgo de cólera, se añaden 12 gotas de cloro (venden uno especial para uso alimenticio) por galón (3,78 l; utilizan el sistema de medidas americano) y dejar reposar media hora antes de beber. El marisco y el pescado no son recomendables en general por peligro de contaminación y cólera, salvo si se toman en un hotel o restaurante, o se han comprado en un supermercado de confianza.

No es necesario ponerse vacunas especiales antes de viajar (aparte de la del tétanos), aunque conviene siempre consultar a las autoridades sanitarias.

Al entrar en país, es necesario comprar una tarjeta de turista que cuesta 10 €. Posteriormente, en el Departamento de Inmigración (ubicado en el Malecón, junto a la oficina central de Correos), hay que ir al servicio de Asuntos Españoles (hay un convenio especial con España y los trámites son mucho más rápidos). Conceden una residencia temporal por un año (sin mayores dificultades para ciudadanos españoles) y posteriormente una permanente que hay que renovar cada dos años, con el consiguiente pago de impuestos (unos 3.500 pesos, que equivalen a 70 €).

La capital Santo Domingo aloja a casi la mitad de la población del país, le sigue la ciudad de Santiago, en el Norte. Ésta tiene un tamaño más agradable y mayor limpieza que la capital. Para la asistencia sanitaria, aparte de hospitales públicos

y numerosas clínicas privadas, os recomiendo que acudáis para cualquier necesidad a los hospitales privados: la Plaza de la Salud en Santo Domingo y el Hospital Metropolitano de Santiago. En ambos aceptan los seguros privados de salud más comunes (Senasa, ARS Futuro, ARS Humano,...). El sistema de Seguridad Social es ya semejante al de España. Del sueldo descuentan un porcentaje para la cotización, pero el empleador puede elegir en qué compañía de seguros (denominadas ARS) quiere tener el seguro de salud de sus empleados.

4. Trabajar como ingeniero de caminos

Realmente no puedo aportar muchos datos sobre el trabajo profesional como ingeniero de caminos en la República Dominicana. Es necesario legalizar el título y el procedimiento es bastante engorroso. En primer lugar, hay que hacer un proceso largo para legalizar las notas de la carrera en España, que conviene hacer antes de viajar y sólo puede realizarse en Madrid. Luego, hay que llevar esas notas legalizadas al MESCYT (Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología), y tras un periodo que puede durar varios meses, te devolverán las notas legalizadas. Como anécdota, en mi caso, cuando ya estaba desesperada porque no contestaban, me informaron que tenían que mandar un fax a la Secretaría de la Escuela de Caminos de Valencia, que cuando eran las 8 de la mañana en Dominicana (y la 1 en Valencia), no había luz en Santo Domingo, y que cuando llegaba la luz, ya habían cerrado la escuela... Tuve que intervenir personalmente en el proceso (para agilizarlo), llamando a la Escuela de Valencia, explicando la situación y pidiendo su colaboración, que muy amablemente se dispusieron a prestarme.

Sin embargo, para poder trabajar "oficialmente" como ingeniero de caminos es necesario disponer del CODIA (que es el equivalente a la colegiación en España). Este proceso no lo he realizado, así que no puedo dar información al respecto. En general, en República Dominicana no se muestran muy rigurosos en cuanto a permisos de obra, autorizaciones, registros... aunque desconozco cómo



funciona esto al trabajar en empresas internacionales o realizar obras de envergadura.



5. El trabajo en proyectos de desarrollo

Para mí es apasionante el trabajo en proyectos de desarrollo. Es verdad que a los ingenieros de caminos nos forman para las grandes obras, los grandes proyectos, más a nivel "macro": estatal, regional... pero las obras pequeñas como puede ser una letrina o un camino, que tienen una repercusión tan grande en la vida de la gente sencilla, tienen también su encanto. En este país, como en tantos otros, podemos aportar mucho, dada la visión general que la carrera nos proporciona, que te permite visualizar los problemas, analizar las alternativas, diseñar la mejor opción y enfrentarte a "todo" lo que pueda suceder.

Cuando llegué al país, en el primer proyecto que ejecuté, debía sanear unas zonas donde se acumulaba el agua de lluvia ("lagunas") que terminaban entrando e inundando las casas vecinas. Mi primer problema fue que desde mi patrón español, comenzaría realizando un estudio de suelo, un estudio de lluvia, analizando la probabilidad de inundación, definiendo la zona inundable, para poder definir con precisión la solución más recomendable. Sin embargo, esto me

llevaría un presupuesto mucho mayor del que disponía para el proyecto, por lo que tuve que optar por un método más casero: escuchar a la gente, de dónde viene el agua, cuándo se inunda,... caminar el terreno, elegir entre los métodos más comunes empleados en la zona, diseñar un imbornal adecuado a las necesidades del terreno donde se acumularía la arena y la basura, que permitiera proteger los pozos filtrantes, y apostar por una solución más económica, sin un estudio teórico como aquéllos a los que yo estaba acostumbrada.

Es una ingeniería más práctica, más vital, más arriesgada, también más desesperante a veces. La climatología y el carácter de la gente a veces se ponen en contra de las obras, que tardan en ejecutarse más de lo que uno esperaría y desearía. En Futuro Vivo trabajamos siempre con la población, de modo que les hemos organizado en pequeños grupos por comunidades (Grupos de Apoyo Barrial), que se reúnen mensualmente, reciben un tema de formación y juntos analizan y definen los problemas que les afectan. En las obras que se realizan, ellos deben aportar su mano de obra comunitaria como requisito imprescindible para que se lleve a cabo. Así, se les dignifica, se hacen responsables de la obra realizada y se facilita (aunque no se garantiza) que le den seguimiento posterior.



Zanja en Las Mercedes, (Guerra, RD) antes y después de las obras.



Laguna en Las Mercedes (Guerra, RD), antes y después de las obras.



Reparación de caminos en El Fao (Guerra, RD).

6. Conclusión

Espero que os haya sido de utilidad. Si necesitáis contactar conmigo por cualquier motivo, estoy totalmente a vuestra disposición. Mi correo es emargom@ciccp.es y la dirección: C/ Futuro Vivo, nº 9, Guerra (República Dominicana). Tel: +1809 258 1612.